

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XIII. — NÚM. 629

Madrid, 18 de Febrero de 1932

PRECIO: 15 CÉNTS.

MEDITACIONES DE CUARESMA

LA DISCIPLINA DEL PADRE

TRABAJO

«En todo trabajo hay fruto.»

PROVERBIOS, XIV, 23.

Las palabras de Salomón que van al frente de este escrito pueden ponerse al lado de aquéllas de Isaías: «del trabajo de su alma verá y será saciado»; y es justo que así sea, porque «el obrero es digno de su salario» (Mateo, X, 10).

Durante mucho tiempo se ha tenido el trabajo como una maldición; fortunadamente, se va abriendo camino la idea de que no es una maldición, sino una necesidad de la vida. Si los que tomaban el trabajo como una maldición no hubieran considerado sólo lo ocurrido al ser expulsados del Paraíso Adán y Eva; si hubieran fijado también su atención en el versículo 15 del capítulo I del Génesis, habrían visto que fue después de la caída, sino antes, al ser puesto Adán en el huerto de Edén, le fué ordenado que lo *labrara y lo guardase*. No es el trabajo consecuencia de la caída; no es, pues, el trabajo una maldición. Pero sí una necesidad. Tenemos necesidad de alimentarnos; tenemos, pues, necesidad de trabajar. «Si alguno no quisiera trabajar, tampoco coma», dice el Apóstol de las gentes (2.ª Tes., III, 10). Ahora bien; ocurre que no son los que más trabajan los que comen mejor; por desgracia, es todo lo contrario; quien más trabaja, peor come. Esto es realmente injusto, y esta injusticia es causa de muchos quebrantos. Actualmente existe en el mundo una protesta y

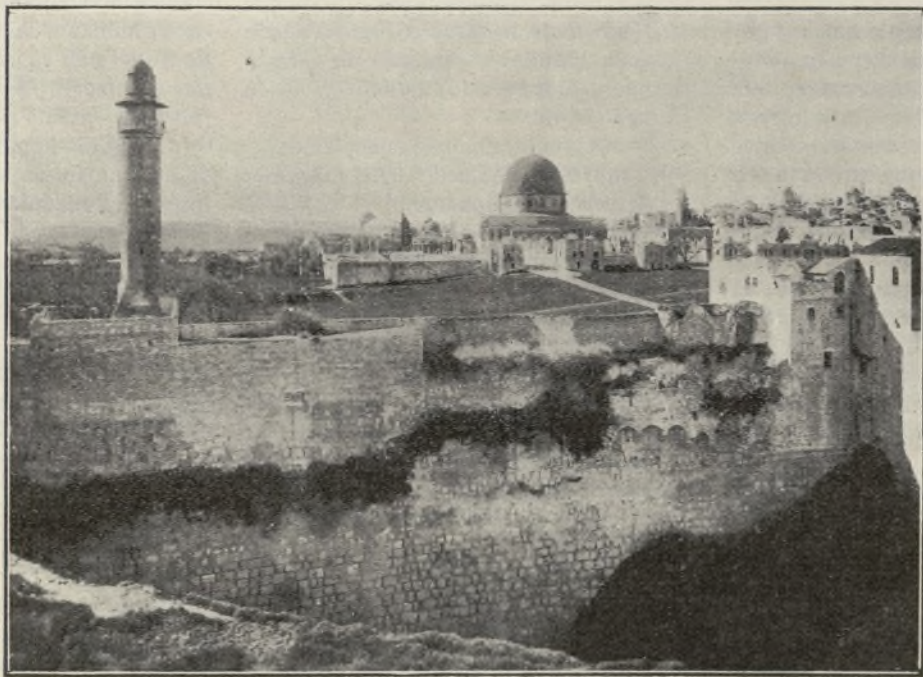
una amenaza por esta injusticia. Sin embargo, los que se creen explotados se convertirían en explotadores de muy buena gana, sin darse cuenta de que con esto no desaparece la injusticia, sino que cambia de posición únicamente; es el antiguo tópico: «cambiar la tortilla; poner lo de arriba abajo y lo de abajo arriba». Es decir, que subsiste el «arriba y abajo». Si

«en toda labor hay fruto», laborando en el predio de Dios, siendo obreros en la viña del Señor, sembrando la semilla santa del Evangelio Santo, ¿cuánta y cuán buena no será la recompensa? Recompensa aquí y recompensa allá, recompensa temporal y recompensa eterna; satisfacción de hoy, y gloria de mañana; esperanza y amor actual y realidad felicísima de plenitud de amor en un porvenir eterno. ¿Trabajar? Sí, puesto que hemos de ser recompensados doblemente. Alguien dirá: «pero esto es puro egoísmo». Tal vez; tal vez no nos hayamos despojado del todo de nuestros egoísmos humanos ni aun para dedicarnos al servicio de Dios; pero si Él nos ofrece recompensa, es natural que nosotros, aunque debemos servirle desinteresadamente, nos sintamos estimulados con sus promesas.

¿Nos ofrece galardón? Aceptémosle con gratitud, no le desairemos, ya que «el obrero digno es de su alimento».

Algunos extranjeros tienen un pobre concepto formado de nosotros en relación con nuestro amor al trabajo: piensan que, en general, los españoles no somos muy amigos de trabajar. Desde luego, que esta opinión es sólo de aquéllos que no nos conocen. Yo he oído a algunos extranjeros que habían podido apreciar el rendimiento de nuestros obreros, y decían «que debían ser preferidos a los de otros países». El obrero español, según ellos, era *más* trabajador y *mejor* trabajador que el obrero de varios otros países.

El obrero español dedicado a laborar por el engrandecimiento del Reino de Dios, no ha visto todavía recompensado



LAS TIERRAS BÍBLICAS EN NUESTROS DÍAS

Una vista de Jerusalem. Al fondo la mezquita de Omar. (Fot. Boyer.)

no debe explotarse a nadie, nadie tiene derecho de ser explotador, ni aun en el caso de haber sido explotado.

Perdonen los lectores esta digresión de un viejo; elevemos el pensamiento, separándolo de las rastrerías y miserias humanas; miremos arriba, donde no puede haber amos que exploten; porque el único Señor, es Padre y, como tal, amante de sus siervos, a los que eleva a la categoría de hijos, les hace herederos de su reino y les ofrece un asiento en su propia mesa. Si esto hace nuestro Señor con todos sus súbditos, ¿qué no hará con aquéllos que *habiendo abandonado todo* le han seguido, para ser pescadores de hombres? Si

su esfuerzo por un éxito franco; sin embargo, ni desmaya ni se cansa. Sabe que el labrador no ve en seguida el fruto de su trabajo: «Uno es el que siembra, y otro es el que siega». Hay un tiempo determinado para sembrar y otro tiempo determinado para segar; tiempo de sementera y tiempo de recolección. Sabemos que «el que siembra recibe salario y el que siega». Hoy nuestro trabajo es sembrar; si nuestro Señor quiere que seamos testigos de la recolección, bendigamos sus disposiciones; pero si quiere que sólo veamos la siembra, bendigámosle igualmente, ya que en uno y otro caso tendremos nuestra paga.

Termino afirmando: 1.º Que el trabajo no debe tomarse como una maldición, sino como una bendita ocupación, necesaria para nuestra vida humana y nues-

tra vida espiritual. 2.º Que el trabajo debe hacerse con satisfacción, no como una carga, sabiendo que el Señor para quien trabajamos no nos explota, sino que nos premia. 3.º Que no es egoísmo aceptar el galardón, porque el obrero es digno de su salario; y, por último, me atrevo a recomendar: «Trabajemos sin desmayos y sin cansancio». «No os canséis de hacer bien, que a su tiempo segaremos si no hubiéramos desmayado», dice el Apóstol.

Definitivamente termino con una estrofa de uno de nuestros himnos:

Ven a trabajar.

Ángeles no, mas hombres han de ser
los que en el mundo ejerzan tal función:
tuyo el honor y tuyo es el deber,
y el galardón.

DANIEL REGALIZA.

LA VIDA CARA

HAY en este momento muchos problemas de difícil solución que se imponen a los gobernantes, bien sea en los dominios de la política internacional, bien sea en el terreno económico.

Entre las cuestiones que turban la economía interior de nuestro país, una de las más angustiosas en la hora actual es, evidentemente, la *vida cara*.

Mientras que la falta de trabajo se extiende más y más, mientras que los recursos de la clase obrera disminuyen, el precio de los artículos de consumo se mantiene a una tasa elevada como en los tiempos de la mayor prosperidad.

La tierra, la madre nutriz de los hombres, ¿ha dejado de producir?, ¿están sus senos exhaustos y secos?

De ninguna manera. Al contrario, los productos necesarios a la vida del hombre, nunca fueron tan abundantes.

El trigo abunda en todos los países. Una estadística reciente afirmó que las existencias de trigo están tan bien provistas, que podrían bastar a la alimentación del mundo durante cinco años, en el supuesto de que la tierra cesara de producirlo en este lapso de tiempo.

Por lo que se refiere al vestido, la contestación es la misma: el algodón y la lana llenan los depósitos hasta tal punto, que los productores han pensado destruir, pura y simplemente, una parte de sus reservas.

Lo que es más extraño todavía es que estos artículos de consumo llaman a nuestra puerta y vienen a ofrecérsenos a precios muy bajos.

El trigo, por ejemplo, nos lo ofrecen de América, de Rusia y de nuestras propias colonias en buenas condiciones.

Últimamente llegaron a Francia desde Holanda grandes cantidades de cerdos. Después, fué ganado italiano y de la Europa central.

¿Por qué, pues, no nos beneficiamos?

He aquí el primer factor de la *vida cara*: los derechos de Aduana.

— ¿No es necesario proteger al productor francés? ¿La industria francesa? ¿El comercio francés?

— ¡Sí, evidentemente! Pero... es el hambre del obrero, de los humildes y de las familias cargadas de niños...

— ¿Qué hacer?, se nos dirá. ¿Es que el Gobierno no podría actuar eficazmente en este asunto?

— Un momento. El Gobierno podría hacer mucho. Lo cierto es que le sería muy fácil reducir las barreras aduaneras y así nuestros mercados serían pronto como los graneros de Egipto.

Pero ¿no oye usted, desde el primer anuncio de semejante medida, las protestas, los gritos y las amenazas de todos aquéllos que de una manera o de otra se benefician de la *vida cara*?

¡Cuántos intereses están coaligados para oponerse a semejantes decisiones!

¡Vea usted con qué tenacidad el carnicero resiste a la baja, aun cuando el ganado de nuestro país es abundante y se le abandona a un precio muy bajo!

Observemos, además, que la *vida cara* es una de las causas del paro forzoso, puesto que el precio elevado de los artículos de primera necesidad constituye un gran obstáculo para el intercambio. El consumidor compra lo menos posible, consume lo menos posible y la consecuencia es que la producción queda blo-

queada; de lo que proviene el paro forzoso.

Sin duda que el Estado, con el producto de los derechos de Aduana, puede votar recursos a los sin trabajo. Pero ¿no será más ventajoso, tanto para los obreros como para el Estado, de hacer desaparecer los factores de la *vida cara*, facilitando así las transacciones, y permitir al obrero vivir trabajando?

Concluyo.

La verdadera causa de la *vida cara* es el *egoísmo humano*.

Cuando se estudia esta cuestión, cualquier lado que se la vuelva, es con el egoísmo humano con lo que se choca.

Reconozcamos, querido lector, que es un adversario terrible.

Se puede, por momentos, refrenar y oponerse. Pero no por mucho tiempo. Aun cuando se consiguiera quemarlo, suscitaría de sus propias cenizas.

Para arrancarlo del corazón humano hace falta algo más que leyes humanas: más que el socialismo y, sobre todo, más que el comunismo.

Hace falta la potencia que cambia el corazón humano, falta la potencia de Dios. *De Aquél que siendo rico, se hizo pobre por nosotros, a fin de que por su pobreza fuéramos hechos ricos.*

¡Ah! ¡Si los hombres aprendieran en la escuela de Jesucristo, cuántos problemas insolubles encontrarían, no obstante, solución! — *P. Pelcé.*

(De *Solidarite Sociale.*)

Por la traducción,
B. C.

PROVERBIOS

VI

1. Hijo mío, si tú has salido fiador por otro y por otro has dado prenda,

2. Si te has dejado coger con tu propia lengua, y tu promesa te ha atrapado,

3. Haz esto, entonces, hijo mío: záfate de ello, pues que estás en el puño de otro; no pierdas tiempo, niégale,

4. No cierras un ojo, no des sueño a tus párpados,

5. Záfate como un corzo que se zafa de su lazo, como un ave que se libra de la mano del cazador.

6. ¡Gandul, ve a la hormiga! échale vista a su modo de ser, y aprende sentido común;

7. Porque ella no tiene quien la dirija ni quien la mande, ni quien la gobierne;

8. Pero en el verano ella provee su alimento, y en los días de cosecha ella también cosecha.

9. Gandul, ¿cuánto más has de dormir cuando vas a sacudir la modorra?

10. «Déjame dormir un poquito más, un poquito. Déjame acurrucarme un poquito para descansar.»

11. Si, y pobreza te atracará, y necesidad te hará un esclavo.
12. Un villano, un bribón: él trabaja con mentiras en sus labios,
13. Guña con los ojos, hace señas con los dedos, y araña con los pies;
14. Su mente está siempre tramando malas partidas, él no cesa de sembrar discordia;
15. Así, ruina le atacará de repente, de repente, sin remedio, él será derribado.
16. El Eterno odia seis cosas; si, y siete Él aborrece:
17. Ojos orgullosos, una lengua embustera, manos que derraman sangre inocente,
18. Mentes con planes artificiosos, pies prestos a andar en malos pasos,
19. Un testigo falso que dice mentiras, y todo aquél que siembra discordia por dondequiera que vaya.
20. Hijo mío, haz lo que tu padre te mande, y no rechaces las direcciones de tu madre:
21. Por siempre tenlas fijas en tu mente, hazlas un fuerte collar para tu cuello;
22. Cuando andes, sabiduría te guiará; cuando descanses, ella tendrá cuidado de ti, cuando despiertes, ella hablará contigo;
23. Pues sus mandatos esparcirán luz sobre tu vida, sus direcciones te iluminarán, y el ser educado es el camino del vivir.
24. Guardándote en salvo de la mujer casada, y del engaño de la lengua de la mujer perdida.
25. No permitas que tu corazón ansie su hermosura, no dejes que sus miraditas te cautiven;
26. Pues la prostituta sólo merodea para buscarse una comida, pero la adúltera hace presa del centro de tu vida.
27. ¿Puede un hombre poner fuego en sus rodillas sin quemarse las ropas?
28. ¿Puede alguien andar sobre ascuas encendidas sin achicharrarse los pies?
29. Así le pasará a quien se apropia la mujer de su prójimo.
30. Los hombres no dejan escapar a un ladrón, aun cuando roba para satisfacer su apetito;
31. Si le cogen, él tiene que pagar por ello con creces, tiene que dar todo lo que su casa contiene.
32. Pero un adúltero no tiene sentido común, y se arruina por las cosas que hace;
33. Le dan de palos, le quitan su buen nombre, no hay modo de borrar su deshonra.
34. Pues celos enardece la furia de un marido, no tiene piedad cuanto se toma venganza;
35. No hay dinero que le soborne; ofrécele lo que le ofrezcas, él nunca estará satisfecho.

Por la traducción,
ÁNGEL BLANCO.

¿Quiere usted buscarnos un nuevo suscriptor para este periódico?

La Conferencia del Desarme.

Ginebra, 12, Febrero, 1932.

Mi estimado señor Cabrera:

No puedo menos que escribirle para decirle cuán contentos estamos de la representación de España en la Conferencia de la Limitación de los Armamentos.

El Sr. Zulueta tomó la palabra esta mañana en un francés impecable y su discurso mostró, no solamente una grande capacidad intelectual, sino al mismo tiempo mucha competencia técnica. Su discurso era claro, práctico, lleno de sentido común, e idealismo, al mismo tiempo. Una salva de aplausos resonó en la sala cuando declaró que «la guerra no tiene razón de ser; no estamos aquí para mitigar sus horrores, sino para abolirla». En conclusión, el Sr. Zulueta expresó lo que España ha hecho ya en pro de la paz, reduciendo sus divisiones a la mitad y los oficiales a una tercera parte de lo que eran antes y propuso a la Conferencia lo siguiente:

1.º La reducción de los armamentos, en hombres y material, a lo estrictamente necesario para mantener la paz interior, las obligaciones nacionales y el servicio de la Sociedad de Naciones.

2.º Reducción de la Marina a lo necesario, a proteger la costa, la neutralidad de todos los estrechos, y una contribución de buques a una policía internacional.

3.º Abolición total de la aviación militar y la internacionalización de la aviación comercial.

Todos los que amamos a España estamos llenos de regocijo por la manera prestigiosa en que el Sr. Zulueta ha representado a la República delante de la Asamblea y también por las proposiciones tan importantes que ha presentado en nombre de su país.

Con mis saludos cordiales para usted personalmente y para la Obra evangélica de España, quedo su atto. y s. s.,

WILLIAM H. RAINEY.

Disposición interesante.

Una circular acerca del matrimonio civil.

El ministro de Justicia ha dirigido la siguiente orden al director general de los Registros:

«Ilustrísimo señor: Considerando que establecidos en la Constitución vigente los principios de aconfesionalidad del Estado y de plena libertad de conciencia para profesar y practicar cualquier religión, es de toda evidencia que hasta que en la ley de Matrimonio civil que actualmente redacta, para someterla a la aprobación del Gobierno y después a la de las Cortes, la Comisión Jurídica Asesora, se regulen definitivamente los requisitos, forma y solemnidades del matrimonio, no

debe exigirse a los que se propongan contraerle civilmente declaración previa alguna acerca de sus creencias, quedando el precepto del artículo 42 del Código civil reducido a sus verdaderos límites de simple advertencia, que solamente puede atender la conciencia de los interesados:

Considerando que por consecuencia de lo antes expuesto, y hasta que se apruebe y publique la ley sobre Matrimonio civil, procede declarar derogada la real orden de 28 de Diciembre de 1900 y disponer que los jueces municipales y los agentes diplomáticos y consulares que hagan sus veces en el Extranjero procedan a la celebración de los matrimonios civiles de los que lo soliciten sin exigir la declaración previa prevenida en la citada real orden:

Considerando que hasta tanto que aquella ley se publique es deber del Estado facilitar la celebración del matrimonio civil, limando y disminuyendo las dificultades que el actual sistema presenta, y a este fin deben existir en todos los Juzgados municipales y consulares impresos de declaración para solicitar la celebración del matrimonio civil, que contengan todos los requisitos exigidos por el artículo 86 del Código civil y puedan sencillamente llenarse por los interesados, sin que por facilitar esos modelos e instruir a los solicitantes puedan exigir los encargados del Registro derechos ni emolumentos de ninguna clase, pues será obligación suya el hacerlo de modo absolutamente gratuito,

Este Ministerio ha tenido a bien disponer:

Primero. Se declare derogada la real orden de 28 de Diciembre de 1900, y en consecuencia no se exigirá a los que soliciten la celebración del matrimonio civil declaración alguna respecto de sus creencias religiosas ni de la religión que profesen.

Segundo. En todos los Juzgados municipales de la República y Consulados de España en el Extranjero existirán impresos de declaración para solicitar la declaración del matrimonio civil, formados con arreglo al modelo que adjunto se publica, con el fin de que puedan ser llenados por los solicitantes. Estos impresos serán facilitados gratuitamente por los jueces municipales y por los cónsules y vicecónsules, que deberán dar a los interesados las instrucciones para llenarlos debidamente, y todas las demás que sean precisas para la celebración del matrimonio, sin que por esto puedan percibir derechos ni retribución alguna.»

CURIOSIDADES

El número total de especies de animales distintos que existen sobre la tierra y en los mares, pasa de 400.000.

Se cree que el espesor o altura de la atmósfera que rodea la tierra, es de unos 74 kilómetros; pero se halla tan enrarecida a los 19, que a esa distancia ya no es posible respirar.

ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

Precios de suscripción.

España y Portugal: Un año	8 pesetas.
Seis meses	4 »
Extranjero: Un año	15 »
» Seis meses	8 »
América: Un año	1,50 dólar oro.
» Seis meses	0,75 »

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)

TELÉFONO 33.590

CRÓNICA

Hacia el fin.

PIANO, piano, va lontano», reza un proverbio italiano (y dispensad el pareado), y poco a poco va la República resolviendo la cuestión religiosa, sobre la cual pesaba desde hace siglos un terrible *noli me tangere*. A la libertad de cultos, otorgada primero por el Gobierno provisional, y promulgada luego por las Cortes Constituyentes, han seguido la separación de la Iglesia del Estado, la laización en muchos ramos de éste, la disolución de los jesuitas, la ley de secularización de cementerios, y muy pronto seguirán la ley de Iglesias y la del matrimonio civil. Con ello quedará resuelta la cuestión religiosa en España, e iguales ante la Ley todos los ciudadanos, sin distinción de credos religiosos.

Ahora es necesario que a la solución en la Ley acompañe la solución en la vida del Estado. Nada de oír hablar de misas en el Palacio oficial del presidente de la República. (El último presidente francés, Doumergue, era protestante, y durante su mandato presidencial, no se celebró un solo culto protestante en el Eliseo). Nada de capellanes en el Ejército y la Marina. (¿Por qué, si en uno y otra la mayoría de los individuos no profesan religión alguna?) Nada de capellanes y religiosas en los Hospitales públicos (a fin de evitar, como ha ocurrido en Valencia, que se da trato distinto a los enfermos disidentes del romanismo). Nada de verse en los actos oficiales civiles a los representantes de la Iglesia romana al lado de las autoridades civiles (no hace mucho hemos visto en una fotografía publicada por una revista, al lado de Maciá al obispo de Barcelona). Una vez que la ley de Iglesias reconozca por igual a todas las confesiones religiosas que se coloquen dentro de ella, el Estado no debe conceder a la Iglesia de Roma lo que no esté dispuesto a otorgar a las demás Iglesias. Lo contrario equivaldría a demostrar que prácticamente la Iglesia romana seguía siendo la

Iglesia del Estado, y entonces, para este viaje, no era preciso la alforja de tantas leyes, que en la práctica sólo se aplicarían a los disidentes.

La ley de Iglesias.

En el término de muy pocos días se presentará a las Cortes, para su examen y aprobación, la ley de Iglesias, que según el ministro de Justicia, llevará por título: «Ley especial de confesiones y congregaciones religiosas». El anteproyecto que se presentará a las Cortes consta de 37 artículos y dos disposiciones transitorias. El título segundo de dicho anteproyecto se titula: «Consideración jurídica de las confesiones religiosas». Acerca de este título ha dicho el ministro de Justicia:

«Se reconoce en el título segundo, sin necesidad de previa inscripción, a las entidades jerárquicas que integran las confesiones religiosas personalidad en su régimen interno, sin perjuicio de la soberanía del Estado y de aquellas precauciones naturales y legítimas que el Estado adopte en relación con su seguridad».

Nuestros lectores conocen algo del anteproyecto, pues copiado de la Prensa diaria, lo hemos publicado en estas mismas columnas, por creer que interesaba y convenía a los evangélicos españoles el conocimiento de estas cosas. Como hay muchas enmiendas presentadas, no sabemos cómo saldrá de las Cortes el referido anteproyecto; pero se cree que sus modificaciones serán pocas y que no variará la esencia de la ley. Toca, pues, a las Iglesias evangélicas colocarse dentro de la ley de Iglesias. Pero hay que tener en cuenta que la ley no reconocerá a cada Iglesia evangélica separada o aislada de las demás, como una Iglesia, sino que reconocerá a todas en bloque como la Iglesia protestante. Quizá alguna Iglesia aislada de las demás no crea conveniente su unión con las otras para estos fines legales. Pero hay que tener presente que las Iglesias que no queden dentro de esta ley quedarán sometidas a las leyes de asociaciones, lo cual no quisiéramos para ninguna de nuestras Iglesias, pues con sólo pensar que todos sus cultos serían considerados como reuniones públicas, de las cuales tendrían que dar cuenta a la autoridad con la debida anticipación, basta para comprender que no conviene a ninguna Iglesia evangélica meterse en la ley de Asociaciones por no someterse a la de Iglesias (y conste que estamos hablando solamente por impresiones cambiadas con algún diputado, y nada más).

Otro punto muy interesante es que los cargos titulares de la Iglesia tendrán que ser desempeñados por españoles. Creemos que este punto se votará sin discusión.

Y por no comentar más ni fatigar demasiado al lector, no seguimos por hoy. Pero creemos sinceramente que tan pronto quede votada la ley de Iglesias, se impone (por bien de la Obra) una reunión magna (en Madrid, por ser el punto don-

de convergen todas las líneas férreas) todos, absolutamente todos los pastores evangélicos de España (y muy especialmente los españoles), para estudiar la ley y ver el modo de que la Iglesia protestante española se coloque dentro de ella sea reconocida por el Estado como Iglesia. Creemos que este asunto merecerá toda la atención de los evangélicos, sobre todo de los pastores y directores de Iglesias. Y aun cuando no parece propio de una Crónica, aprovechamos este lugar para pedir a cuantos estén interesados adhesiones y sugerencias a lo propuesto.

La Conferencia del Desarme.

Teníamos el propósito de decir un par de palabras acerca de la Conferencia de Desarme, y de un modo especial del curso del ministro de Estado, Sr. Zulueta, que tan alto ha puesto el nombre de España entre las naciones, pasando con República a ocupar en la Sociedad de Naciones un puesto que nunca supo ocupar antes, cuando he aquí que nuestro querido amigo el Rdo. Guillermo Rainey, a la sazón en Ginebra, nos sorprende con una interesante carta sobre el asunto, que creemos más interesante por tratarse de un testigo, que lo que nosotros pudiéramos decir, y a ella remitimos a nuestros lectores, que suponemos la leerán con el legítimo orgullo que la hemoleído nosotros y con el agradecimiento más sincero al querido amigo, cuyas palabras nos llegan a lo íntimo del corazón.

FERNANDO CABRERA.

ECOS

¡Recuerden! ¡Recuerden!

En el momento de escribir estas líneas llega hasta nosotros la noticia escueta de un robo cometido en la Catedral de Valencia, suceso que ha originado otra protesta de los clericales contra la República. Estos neos de mala fe no quieren recordar que la revolución española fué un modelo de revoluciones. Que aun estando reciente aquel doble fusilamiento (el día del Señor), el pueblo perdonó al destronado. Que los republicanos pasaron la noche del 14 de Abril custodiando el recinto regio para que la ex reina y sus hijos no sufrieran ningún daño. Que nadie molestó a los creyentes ni a los sacerdotes católicos. Y que cuando, al mes siguiente, se cometieron desmanes, hubo una causa indudable: la insensata provocación por parte de ellos. Y ahora ¿Quién sabe!

Una imagen no debiera ser robada porque no debiera poseer nada que despertase la codicia de los malhechores de los sin pan. Pero, en todo caso, ¿no robada la Virgen de Covadonga en plena Dictadura?

¿Remordimiento?

Los hermanos mayores de las cofradías sevillanas no quieren que salgan este año las procesiones de Semana Santa. ¿Por qué, si las autoridades se lo permite? ¿Puede ser por tantas cosas...! Quizá tengan miedo por motivo de la situación social en toda Andalucía. Tal vez sospechen

(Continúa en la página 56.)

Información Evangélica.



ASOCIACIÓN DE MINISTROS, DE LA HABANA

Sentados detrás y en pie: G. Molina. — Dorado (hijo). — Pastor Tuzzio. — V. Diestro. — Dr. Tejera. — Dr. Serapión. — Dr. Machado. — Dr. Gómez. — Rdo. Rodríguez. — Rdo. Smith. — Obispo Hull. — Dr. Marcial Dorado. — Rdo. Barrios. — Rdo. Alfonso. — Mac Call. — Rdo. Blank-Ship.

Sentados delante: Marón. — Marcial (hijo). — Rdo. González. — Rdo. Hernández. — Rdo. Loza. — Rdo. Sentí. — Rdo. Smiles.

ESPAÑA

Conferencias de Cuaresma.

La Juventud Evangélica de la Iglesia del Salvador ha organizado un ciclo de conferencias de Cuaresma, que se celebrarán (D. m.) todos los Domingos, a las ocho de la noche, en dicha Iglesia (Noviciado, 3). La primera de estas conferencias tendrá lugar el próximo Domingo, día 21. Versará sobre el tema «El arrepentimiento y la penitencia», y de desarrollarlo está encargado D. Antonio Pinto Ribeiro, del Seminario Evangélico Unido.

La Conferencia de los señores Kelsey.

Como estaba anunciada, tuvo lugar el lunes último, en la Iglesia de la calle de Calatrava y ante un público muy numeroso, no tanto como era de esperar, sin duda por el intenso frío de la noche. Presentados los esposos Kelsey, por el

pastor de la Iglesia, hizo uso de la palabra el Sr. Kelsey, siendo la suya más que una conferencia una charla, como él mismo dijo, con sobrada razón. En estilo familiar nos refirió su trabajo en Méjico, Argentina y Uruguay y muy especialmente en Francia y Alemania, por dos años, durante la guerra. Hizo una hermosa descripción de la Obra en Montevideo, fijándose especialmente en la labor que realiza la Iglesia Metodista central, donde hay un buen número de entusiastas españoles, como los Sres. Regino Galdós, Manuel Puch y Florencio Ochotorena, entre otros. Siguió luego un breve relato de la Obra en Buenos Aires y Río de Janeiro. Y se detuvo en la del trabajo que durante varios años estuvo realizando en el Instituto técnico, para la preparación de secretarios y directores físicos nacionales, para las Asociaciones Cristianas de Jóvenes, entre cuyos educandos figuraban algunos españoles, como el que actualmente es el secretario general de dicha Asociación, en Buenos Aires, entidad que cuenta con 4.000

miembros, cubriendo todos sus gastos con fondos nacionales. Refirió luego, muy someramente, las impresiones que llevaba recibidas de la parte de la Obra en España, que llevan visitada. Y puso fin a su amena charla haciendo votos por que en España surja un movimiento evangélico netamente nacional, sin sectarismos ni extranjerismos de ninguna clase.

Después hizo uso de la palabra la señora de Kelsey, que tras de saludar a todos y especialmente a las señoras y señoritas, recitó una composición de Gabriela Mistral, titulada «La charca», haciendo después atinados comentarios y exhortaciones de carácter espiritual.

Unos palabras de D. Juan Flíedner pusieron fin a la reunión, recibiendo después los queridos visitantes muchas felicitaciones por su trabajo, tan interesante como erudito.

Cuando haya leído este periódico no lo tire, envíelo a algún conocido.

Comité Nacional de Propaganda evangélica.

Conferencias en Utrera.

Hemos tenido el gusto de ser visitados en el pasado Enero, por nuestro querido amigo, el pastor de Málaga, D. Claudio Gutiérrez Marín.

Ha tenido por objeto su visita dar unas conferencias social-evangélicas de propaganda.

En la noche del 19 se celebró la primera en el salón de la clase de niños, por ser el más amplio del edificio, y ante una concurrencia bastante numerosa, aunque no tanto como esperábamos, porque a la misma hora se celebraba otra en el Centro obrero denominado C. N. T.

Dió principio al acto el profesor de estos Colegios D. Ernesto Ballesteros, haciendo la presentación del orador y rogando que le escuchasen con la atención que él merecía, y con la educación de que había dado pruebas en otras ocasiones el público utrerano.

Dichas estas palabras, empezó D. Claudio su disertación. El tema escogido fué: «Dios existe». A pesar de lo difícil, por ser la mayoría de los oyentes ateos *inconvenientes*, fué con tanta maestría desarrollado, y con frases tan llenas de calor demostró que la Creación no podía haberse formado con tanta sabiduría, sin una fuerza de poderosísima inteligencia, que algunos incrédulos decían: «pues si es verdad que hay Dios... la cosa es más grave».

El Sr. Ballesteros terminó el acto con unas elocuentes frases elogiando el discurso y aconsejando al auditorio que pensaran detenidamente en lo que habían oído y no lo olvidaran.

La segunda conferencia celebrada el miércoles 20, nos llenó de gozo al ver el salón lleno de gente deseosa de oír al orador. El tema fué: «Cristo y la Salvación». Nuevamente presentado a los nuevos oyentes el conferenciante, tuvimos nuestros oídos, como vulgarmente se dice, pendientes de sus palabras vigorosas, ensalzando el programa social del Cristo, todo amor y aconsejando desechando de nosotros todo egoísmo fuente de todos los males sociales.

Al final fué tanto el entusiasmo que logró inspirar, que sin poderse contener dieron vivas a la República.

D. Ernesto dió fin a esta segunda conferencia con frases tan expresivas que arrancaron un «muy bien» al público, y anunció la tercera reunión para la noche siguiente, dedicada a la mujer.

En esta última fuimos agradablemente sorprendidos, al ver que en el local predominaba el elemento femenino. El tema para esta noche era: «La mujer en la religión».

El Sr. Ballesteros, deseoso de que el joven Pedro Portas, auxiliar en estas escuelas, tomara parte en estas reuniones le cedió la presidencia, empezando con un

corto discurso refiriéndose a los momentos actuales y aconsejando a todos a acudir al Cristo del Evangelio.

El Sr. Gutiérrez Marín empezó diciendo que se alegraba mucho de ver que las mujeres habían acudido en mayor número que en las anteriores y más aún porque el tema era dedicado a ellas aquella noche. En párrafos brillantísimos hizo ver el peligro que corría el porvenir de España si continuaba la mujer sometida a la voluntad del confesor. Les aconsejó que también trabajaran ellas por su liberación, apartadas de Roma, pero con Cristo y su Evangelio.

Hubo vivas a España, a la libertad y a la República, dados por el Sr. Gutiérrez Marín y contestados con mucho entusiasmo. El joven Sr. Portas terminó la tercera y última conferencia con frases que agradaron mucho al público.

Todos salieron muy satisfechos y muy agradecidos al querido amigo que vino a darnos momentos de tanto gozo. — Lidia Calamita.

Sociedad E. C. de Jóvenes, de San Sebastián.

En los primeros días del pasado mes de Enero esta Sociedad tuvo una reunión para nombrar su Junta directiva, la cual ha quedado en la forma siguiente: Presidentes honorarios, los Rdos. Wayne H. Bowers y Elías B. Marqués; Presidente, D. Walter Sauer; Secretaria, Srta. Noemi Marqués; Tesorera, Srta. María Antón; Vocal primera y Bibliotecaria, Srta. Carmen Mena; Vocal segundo, D. Otto Kutz.

Tenemos reuniones de ensayo de himnos y estudios de los temas de Esfuerzo Cristiano, los martes y jueves. Además, el último sábado de cada mes hay una reunión societaria, siendo la primera, celebrada en el último sábado de Enero, sumamente animada.

El primer jueves de Febrero hemos celebrado una modesta velada, en conmemoración del aniversario de la fundación del Esfuerzo Cristiano, en la que tomaron parte, con diferentes trabajos, los miembros de dicha Sociedad.

Estamos animados de los mejores deseos para trabajar, respondiendo a nuestro lema, y saludamos cordialmente al resto de los esforzadores españoles, a los que deseamos el mayor éxito en sus trabajos. — La Secretaria, Noemi Marqués.

Noticias de Zaragoza.

El día 25 del pasado, en Junta general celebrada por esta Iglesia, fué nombrada, por votación, la Junta directiva que, en cooperación con el pastor, ha de gobernar esta Congregación, la cual se formó por los miembros siguientes: D.^a Gregoria Hernández, Vda. de Montel, D. Gregorio Pérez, D. Benito Asenjo, D. Carlos Peinp, D. Vicente Torres y D. Antonio Ibáñez.

También se nombró una subjunta, formada por el cabeza de cada familia de

nuestra Congregación, que se ocupará de los asuntos ordinarios, para la buena marcha de esta Obra, de entre los cuales nombró secretario y tesorero.

Nos place hacer constar que después de una crisis que hemos sufrido, nuestros cultos se ven concurridos y muy animados, especialmente el Domingo, por mañana, en forma que nos hace esperanzados para nuestra antigua e importante Iglesia.

También hemos prosperado en el material, habiendo alcanzado una cantidad que nos permitirá cubrir obligaciones contraídas anteriormente.

Pedimos a nuestros hermanos en el Señor que nos ayuden con sus simpatías y oraciones, para llegar a conseguir el fin que nos hemos propuesto: edificar un templo; para lo cual tenemos un fondo especial. — El Secretario.

Desde Centenillo.

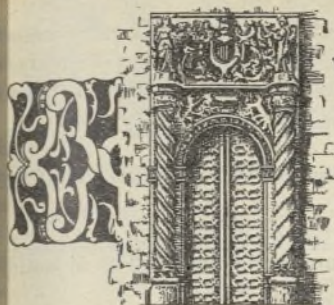
El trabajo de nuestra Iglesia, a pesar de las enormes dificultades que encuentra en su camino, se desarrolla normalmente. El año 1931 ha sido para ella uno de grandes pruebas y, a la par, de grandes bendiciones. Aquéllas nos han servido para buscar con más celo el apoyo del Señor; éstas, como gran estímulo para continuar sin cansancio por el camino de nuestra labor.

El trabajo realizado en la Escuela dominical, que ha mantenido en el año pasado una asistencia media de 135 niños, cada Domingo, culminó con la fiesta de Navidad, en la que se repartieron más de 300 juguetes, como premio a la asistencia, y sobre 100 libros a otros tantos niños que durante todo el año han hecho investigaciones bíblicas. Cabe destacar los niños Eloy Liceran, Ernesto Calamita, Lorenzo Rodríguez, Carlos Calamita, Sebastián Martínez y las niñas Francisca y Rafaela Cabezuolo, Francisca Alarcón, María Zarco y Remedios Castaños, que tanto en asistencia como en investigación han alcanzado la máxima puntuación. En el año actual parece haber más entusiasmo que nunca por el trabajo de la escuela dominical.

La Sociedad de Esfuerzo Cristiano ha hecho una labor activa de propaganda y edificación. Se han celebrado reuniones semanales de Estudio bíblico y Oración, se han repartido miles de Tratados por casas y a las salidas de los cultos. La Junta encargada de dirigir la misma, el año actual, es la siguiente: Presidenta, señora Irene Cuadros; Secretaria, Manuela López; Tesorero, D. Vicente Pla; Bibliotecario, D. Alfonso Rodríguez; Vocales, D. Santiago García y D. Juan Rangel. Por el espíritu que les anima tenemos la seguridad que mejorarán, si cabe, la labor de la Junta saliente.

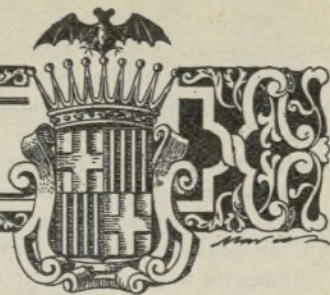
En el primer culto de Comunión del año fueron admitidos a la santa cena los jóvenes Luisita Rodríguez, Andrés Alarcón y Salvador Guillén; la primera y el último procedentes de nuestra Escuela dominical y el segundo ganado por el Señor, de los que espontáneamente asistieron a nuestros cultos.

Recientemente se ha celebrado en Centenillo (y según el rito de la Iglesia Española Reformada), oficiando el Rdo. Profr. Parrilla, el enlace matrimonial de los jóvenes creyentes María Peralta y Antonio Larios, apadrinados por Miss Haseldene y D. Eufasio Palacios. Encomendamos el trabajo a las oraciones de cuantos poseen interés. — P. P. G.



MEMORIAS DE UN PROTESTANTE

POR
ANTONIO VALLESPINOSA



(Continuación.)

A la entrada de la capilla había una portina grande, de color azul fuerte, que impedía se viera el interior, a la par que la división formaba una sala pequeña, donde se colocaba una mesa en la que se vendían Biblias y libros, repartiéndose tratados religiosos a los que salían del culto. En los días de culto o conferencia, media hora antes de que empezara, se ponía en el balcón un farol forrado de tela blanca, en el que se leía CAPILLA EVANGÉLICA.

Mi vestimenta durante el culto se componía de una toga negra y una especie de corbata blanca, como la usaban los primeros reformadores. El servicio divino se celebraba del modo siguiente: A la hora señalada comenzaba el coro, acompañado de armonium, cantando el versículo 18 del capítulo XV del Evangelio de San Lucas. Mientras el coro cantaba este versículo, salía yo vestido, de la sacristía, y me dirigía al reclinatorio, donde me arrojaba. La congregación, que se había levantado al comenzar el canto, se arrojaba a su conclusión, haciendo yo una oración en voz alta y según me dictaba el Espíritu. Leía algunos versículos de la Liturgia, que demostraban que todos éramos en pecado, siguiendo después nuestra confesión general según estaba en la misma Liturgia. Mientras se cantaba un himno, iba yo al pie de la mesa y, concluido, leía el Decálogo a la congregación. Cantábase otro himno, durante el cual subía al púlpito y, tras una oración, venía la predicación, que duraba unos veinticinco minutos. Después del sermón la Iglesia cantaba otro himno y con ello quedaba terminado el culto.

El día 26 de Mayo de aquel año, vigilia de la Trinidad, comenzamos a anunciar en el diario *La Razón* la dirección, hora y tema de mi discurso en la Capilla evangélica, acudiendo al culto del día siguiente mucha más gente de lo que era de costumbre. Uno de los días de la semana siguiente traía *La Crónica*, copiado de *El Telégrafo*, periódicos ambos de Barcelona, el siguiente escrito:

«Todos los días que celebra función religiosa la Asociación Evangélica, situada en la calle de Amalia, acude allí, según noticias, una concurrencia numerosa. Ayer, según se nos añade, todos los bancos y asientos estaban ocupados, observándose entre los asistentes algunas personas extranjeras. El local es una gran sala, que en el fondo tiene una cruz negra colocada sobre una especie de pedestal

que sirve de altar. A uno de sus lados hay una especie de púlpito y, durante las funciones, el ministro de esta Asociación sube a él y lee algunos capítulos de la Biblia, en castellano. En el intermedio de la lectura, un coro de voces canta versículos de los libros de la Biblia en alabanza del Señor. Los asistentes a estos actos del culto protestante, al entrar en la sala que sirve de Capilla, se colocan a la derecha, si son hombres, y a la izquierda, si son mujeres, de modo que hay una completa separación de sexos. Tales son las noticias que nos ha suministrado una persona que asistió ayer noche a la reunión religiosa de la calle de Amalia.»

Las observaciones que debo hacer sobre este escrito, son: que no había pedestal para colocar la cruz, sino que estaba colgada del tabique; que antes de leer el versículo que servía de tema al sermón, leía, no capítulos, sino un capítulo del Nuevo Testamento, y que si los asistentes al culto se colocaban unos a la derecha y otros a la izquierda, según su sexo, fué porque así lo hicieron de su libre voluntad, pues varias veces les manifesté que no había necesidad de tal separación; mas ellos la prefirieron y así continuó por algún tiempo, hasta que después la necesidad les obligó a sentarse indiferentemente, pues como, por lo regular, asistían más hombres que mujeres, tuvieron aquellos que tomar asiento en los bancos de éstas. Por lo demás, no tuve empeño en quitar esa costumbre, que incidentalmente ellos mismos habían introducido, porque en nada se oponía a los mandatos del Señor.

CAPÍTULO XXII

El obispo de Gibraltar. — Comunión y bautismos protestantes. — Matrimonios y entierros. — Visitas a los gobernantes de la ciudad. — Fundación de sociedades benéficas entre nuestros hermanos.

A GUARDÁBASE en Barcelona a primeros de Mayo de 1869 al obispo de Gibraltar, que venía para confirmar algunos jóvenes de familias inglesas. El día 9 del mismo mes presentóse dicho prelado, acompañado de Mr. Haussman, capellán de la Iglesia inglesa de esta ciudad, en mi casa de la calle de San Pablo. Como no estaba yo, dejó su tarjeta, en la que había escrito con lápiz que tendría mucho gusto en verme en la fonda de las Cuatro Naciones, que era donde paraba.

Al llegar a mi casa, enterado de lo ocurrido, me fui a la mencionada fonda, donde saludé al que había sido mi prelado,

quien me recibió con su acostumbrada fineza. En nuestra conversación, naturalmente, salió la congregación evangélica de Barcelona, de la que mostró deseos de saber sus pormenores, como también todos mis planes futuros, a lo que accedí gustosamente, entregándole después un folleto inglés que yo había escrito en español y que Mr. Dallas tradujo en aquella lengua. Aceptólo el obispo con amabilidad, diciendo que iba a leerlo aquella misma noche. Y cuando yo creía recibir algún consuelo y ayuda para mi obra, he aquí que al día siguiente recibo de dicho señor una carta-protesta contra mi Iglesia de Barcelona. Siento no tener ninguno de aquellos folletos; pero transcribo a continuación su carta, traducida al español para inteligencia del lector, y para que con su lectura pueda venir en conocimiento de lo que aquél principalmente contenía.

«Fonda de las Cuatro Naciones. Barcelona, 13 de Mayo de 1869. Muy señor mío: Acabo de leer el tratado que usted se ha servido entregarme, intitulado *Una Biblia abierta para España. — Misión de Barcelona. — Primera serie de cartas*. Y lo he hecho con tanto interés que, habiendo leído ciertos pasajes, me he visto precisado a dirigirle la presente.

«Mientras que de todo corazón respeto y simpatizo con usted en que como español trabaja para la independencia y purificación de la Iglesia española, deseo manifestarle expresamente mi desaprobación de los medios que usted emplea, bajo la dirección de Mr. Dallas y otros, para llevar a cabo su deseo, esto es, haciendo una Iglesia protestante en Barcelona y otras partes.

«De esta Iglesia habla usted como «nuestra Iglesia en Madrid, nuestra Iglesia que tendría el mismo culto que la Iglesia inglesa», significando con esto que la obra que usted está trababajando entre sus paisanos católico-romanos es obra hermanada de la Iglesia anglicana en España. Ahora, pues, como obispo de Gibraltar y representante autorizado de las congregaciones anglicanas en España, protesto contra toda conexión con tal obra y desapruébo enteramente los principios con que está conducida.

«Mr. Dallas en su prefacio parece manifestar que España es como un país de gentiles, «suelo hasta ahora abandonado», y que por lo tanto es un deber y un privilegio de nuestra rama de la Iglesia de Cristo enviar allí sus misioneros. Bien cierto que tal idea no puede ser verdade-

ra, puesto que no se apoya en hecho alguno. La Iglesia católica romana en España, con sus muchas y grandes corrupciones, es aun una verdadera rama de la Iglesia universal de Cristo en la tierra, como las Iglesias de Oriente o la reformada de Inglaterra, y aunque los de esta última podamos desear en esta vida e inducir con nuestros consejos a las Iglesias no reformadas a que adopten lo que nosotros creemos ser el camino mejor, no tenemos, sin embargo, derecho alguno a llevar una cruzada protestante al corazón de aquellas Iglesias y tratar a sus miembros como si fueran gentiles y jamás hubieran recibido la semilla de la vida eterna.

»Irlanda, aludida por Mr. Dallas, no nos presenta paralelo. Allí, a lo menos en teoría, ha continuado por espacio de trescientos años la obra de la Reforma, y el objeto de las misiones de la Iglesia irlandesa entre los católico-romanos ha sido completar la Reforma. Irlanda es tierra británica y la Iglesia católico-romana no siendo reconocida como la Iglesia de Irlanda, obliga a los obispos de la Iglesia anglicana a considerar a sus feligreses católico-romanos como disidentes a quienes conviene traer al rebaño de su propia comunión. Mas Inglaterra no tiene derecho alguno a intervenir en los asuntos españoles, tanto políticos como religiosos.

(Continuará.)

SÍGUE

ECOS

que la fe ha menguado por las «persecuciones» que sufren los católicos y temen un fracaso espiritual... y financiero. Más fácil será que buscan con la suspensión un golpe de efecto y un motivo más para quejarse del régimen republicano. A no ser que, al darse cuenta del contraste entre un pueblo hambriento y sin trabajo y varias imágenes cargadas de riquezas hayan sentido un poquito de remordimiento.

¡Vaya una gracia!

Cuando el Papa se dirigía al lugar en que había de celebrarse la ceremonia conmemorando el aniversario de su coronación, se le ocurrió a un pobre hombre tirarle un sobre y gritar: «Quiero una gracia». Su Santidad, que en aquel momento no estaba para gracias o, que tal vez no consideró muy protocolaria la forma, ni recogió el sobre ni le hizo ningún caso. Además, el osado pedigrío fué detenido y quizá echado a un calabozo.

Suponemos que la detención del individuo duraría poco. El tiempo que tardase el Padre Santo en recordar los procedimientos que empleaba Jesús en casos semejantes. Y estamos seguros de que el sobre fué examinado para ver qué clase de gracia deseaba aquel hombre, pues no es de creer que pidiese aquélla que tan inmediatamente le fué concedida.

A. CAMPO

Notas breves.

Hemos tenido el gusto de recibir la visita de don Victorino Apellániz, el cual ha pasado dos meses en España, con objeto de aprovechar un breve descanso y recoger parte de su familia. Con ella ha partido el señor Apellániz rumbo a Fernando Póo, para reintegrarse a su trabajo en la Misión Metodista. ¡Que el Señor les acompañe en su viaje!

— También han pasado por Madrid, y hemos tenido el placer de conversar con ellos, sobre los asuntos de actualidad, los Rdos. Patricio Gómez, de Sevilla; Claudio G. Marin, de Málaga; Elías B. Marqués, de San Sebastián; Antonio J. Díaz, de Zaragoza, y D. Miguel Aguilera, de Valdepeñas. Unos hacia el Norte y otros hacia el Sur, todos se han movilizado por motivo de la Obra. También hemos saludado de nuevo al diputado por Sevilla. D. José Marcial Dorado, con el cual hemos cambiado impresiones sobre las leyes de carácter religioso, las que se han aprobado y las que están pendientes de aprobación. Celebramos la nueva ocasión que hemos tenido de ver de nuevo a tan caros amigos.

— Asimismo hemos recibido la visita, que agradecemos, del Rdo. Franklin Albricias, que ha marchado a París, para asistir a la Conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal, a la cual pertenece la Congregación que dirige en Alicante. Que el Señor le acompañe.

— *Iglesia Bautista, Sabadell.* — El Señor, ha bendecido el hogar de nuestros hermanos D. Mario Carles y D.^a Carmen Pericás, con el nacimiento de su primogénito, al cual se le ha puesto el nombre de Ismael. Que el Señor bendiga a los padres y al niño.

— *Misión evangélica, Arroyo del Ojanco.* — El 6 del corriente, durmió en el Señor, D.^a Francisca Corbalán. Dirigió el culto en la casa mortuoria y en el Cementerio, D. Serafín Sanz. Por ser el primer entierro evangélico que se celebraba en esta aldea, llamó mucho la atención. A su esposo e hija, hacemos presente el testimonio de nuestra condolencia.

— *Iglesia del Salvador, Noviciado, Madrid.* — El 9 del actual, durmió en el Señor, D.^a Inocenta Grande, miembro de esta Congregación. A su hermano y a sus hijos, enviamos con tal motivo, la expresión de nuestra sincera condolencia.

ESTUDIO BÍBLICO

Salvación y recompensas.

INTRODUCCIÓN. — El Nuevo Testamento contiene, de una manera clara...

a) La doctrina de la salvación.

b) La doctrina de recompensas por el servicio fiel de los redimidos.

Creo importante que el creyente sepa distinguir bien ambas cosas, pues la confusión de ellas trae trastornos en la palabra de Dios.

1. SALVACIÓN. ES UN DON GRATUITO.

a) Juan, 4; 10. Él te *daría* agua viva.

b) Isa., 55, 1. *Sin dinero.*

c) Rom., 6; 23. La *dáviva* de Dios.

La salvación nadie la merece, pero todo el que quiera tome del agua de vida de balde. Apoc., 22; 17.

2. RECOMPENSAS. DE LAS OBRAS AGRA-
DABLES A DIOS.

a) Mat., 10; 42. Un vaso de agua... *recompensa.*

b) Apoc., 22; 12. Yo vengo... para... *recompensar.*

c) Luc., 19; 17. Sé sobre diez ciudades.

d) Apoc., 2; 10. No dice allí que recibirán vida (ya la tienen), sino *corona* de la vida.

Las coronas son símbolos de recompensas, y se mencionan cuatro diferentes las diez y ocho veces que se mencionan el Nuevo Testamento.

a) La corona de gozo.

Recompensa del Ministerio. Tes., 2; Fil., 4; 1.

b) La corona de justicia.

Recompensa de fidelidad en el testimonio. 2.^a Tim., 4; 8 y 7.

c) La corona de vida.

Recompensa de fidelidad en la prueba. San., 1; 12.

d) La corona de gloria.

Recompensa de fidelidad en la tribulación. 1.^a Ped., 5; 4. Heb., 2; 9.

La salvación es una posesión presente. El que cree... *tiene*... Juan, 5; 24. 6; y otros.

Las recompensas son o pertenecen futuro.

Porque el hijo vendrá y *entonces* pagará a cada uno conforme a sus obras, Apocalipsis, 22; 12. 1.^a Ped., 5; 4 y otros.

¿Cuál será el propósito de Dios al prometer recompensar el servicio de sus hijos? 1.^a Cor., 9; 24, 25. Corred de tal manera que lo obtengáis. ¿No será animarnos las prácticas de virtudes cristianas? Aquí, yo vengo presto, retén lo que tienes para que ninguno tome tu corona. Apocalipsis, 3; 11.

M. AGUILERA

CONSULTORIO de ESPAÑA EVANGÉLICA

En esta nueva sección contestaremos cuantas preguntas y consultas se nos hagan, y puedan encerrar un interés general.

III

Don A. D., de Zaragoza, nos hace alguna pregunta sobre los enterramientos evangélicos, en lo sucesivo.

CONTESTACIÓN

Suponemos que todos los evangélicos y especialmente los pastores y encargados de congregaciones, habrán leído la ley de cementerios, pues con tal objeto la hemos publicado. Y si se han fijado en el artículo 4.^o de dicha ley, dispondrán que en ella se prescribe, a fin de que el enterramiento sea de carácter religioso. Creemos que la Alianza Evangélica imprimirá las cédulas de última voluntad (hoy agotadas) a fin de facilitar a los evangélicos el cumplimiento de la referida ley. Tan pronto estén impresas, anunciarán en este mismo periódico. Tomamos ya nota de su pedido.

Recomiende a sus amigos

ESPAÑA EVANGÉLICA